

"Las mujeres como las
aguas cuando se juntan
crecen."

Creadoras



Apoya



FONDO
LUNARIA
MUJER

ANUDANDO ALGUNAS EXPERIENCIAS

de mujeres y feministas en Boyacá





Puntadas Colectivas

Las juntanzas feministas y de mujeres que fueron parte de este proyecto y que describimos en esta revista se construyen de diversas formas y confluyen en problemáticas que las y nos atraviesan de manera sistemática y colectiva. Estos procesos son una constante deconstrucción que parte del cuerpo y del territorio por medio de su interacción comunitaria, transformando la identidad de las personas que se involucran en la construcción colectiva. Estas relaciones y la manera en que incidimos en el territorio tienen efectos en nuestra corporalidad, en nuestras emociones y en nuestra manera de percibirnos y presentarnos ante nuestro entorno.

Varios actores, como las instituciones y hegemónicos, generan una gran inseguridad en nosotras como activistas feministas y dentro de los procesos colectivos, como también cuando nos encontramos en lugares públicos a pesar de que con nuestro propio actuar los hemos resignificado.

Además, dichos actores generan barreras en los procesos de incidencia y creación colectiva lo que demuestra en parte el vacío institucional que tienen para responder a las demandas de las mujeres. Así mismo, hemos reconocido que incluso dentro del movimiento feminista existen situaciones de violencia que nos hacen sentir vulnerables e inseguras, y en sus espacios se han permitido y generado situaciones de dolor. Sin embargo, la organización feminista y con mujeres también ha dispuesto canales de sanación en juntanza, desde el reconocimiento de nuestros procesos en constante cambio y poniendo al cuidado en el centro de la construcción colectiva, y también ha significado la generación de nuevos lugares desde donde apañarnos.

Anudando algunas experiencias de mujeres feministas en Boyacá

Ilustradora: Elizabeth Rojas (Mora Roja-Tunja)

Diagramadora: Julieta Espitia (Vrtgo-Duitama)

Duitama, Boyacá

Octubre 2022



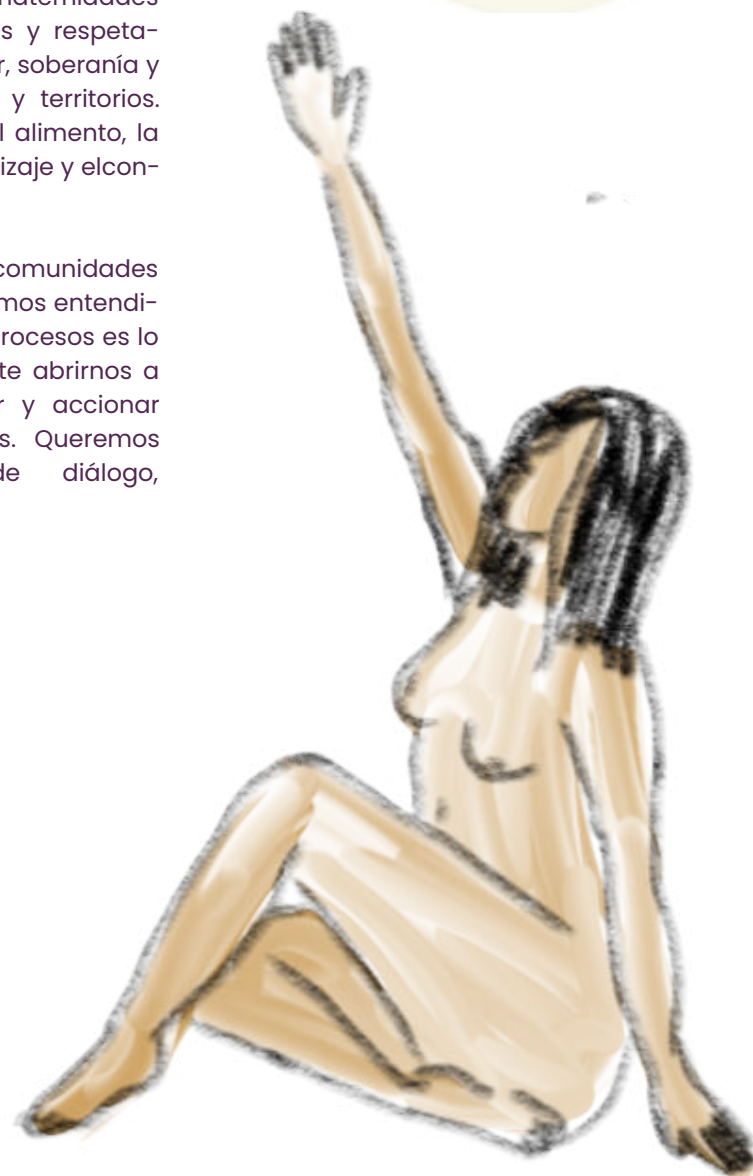
Matriz Lunar

☺ : [matrizlubarboyacá](#)
matrizlunarboyaca@gmail.com

Matriz Lunar es un proceso de descubrimiento y reconocimiento de varios aspectos de la ciclicidad de la mujer, desde la empatía, la contención y la conciencia.

Buscamos concebir herramientas de conocimiento, estudio de los ciclos femeninos, maternidades informadas, nacimientos conscientes y respetados, estudio de las plantas y su poder, soberanía y autonomía sobre nuestros cuerpos y territorios. Todo esto a partir de la medicina, el alimento, la semilla, las artes, la cultura, el aprendizaje y el confluir colectivo.

A través del trabajo y compartir con comunidades campesinas, indígenas y urbanas hemos entendido que crear redes y vínculos entre procesos es lo que nos da un soporte y nos permite abrirnos a experiencias diversas, a un pensar y accionar políticos desde nuestras realidades. Queremos seguir generando espacios de diálogo, aprendizaje y co-creación.



Creadoras

:



Chinas Berriondas

Apoya

:



Revista Bífido



Fondo Lunaria

La flor del trabajo

@ f : [la_flordeltrabajo](#)
laflordeltrabajo2021@gmail.com

La colectiva feminista "*la flor del trabajo*" nace de la necesidad de las mujeres de organizarse en el movimiento social y popular, nos construimos alrededor del estallido social del año 2021 en la ciudad de Sogamoso, para posteriormente expandirnos a la ciudad de Tunja.

Convencidas de que los procesos no son sólo coyunturales, sino que es la organización la que debe mantener las diferentes banderas en pro de los derechos de las mujeres y de los derechos del pueblo. Nos hemos concentrado en realizar activismo político feminista, a través de talleres, círculos de estudio y espacios artísticos que permiten entender la realidad Colombiana y Boyacense, buscando que la comunidad sea la base de un proyecto político alternativo.

Nuestro horizonte político gira alrededor del feminismo popular, anticapitalista y antipatriarcal que se enuncia desde la comunidad y la colectividad, buscando generar aportes a nuestro territorio sogamoseño y tunjano, porque deseamos hacer parte de la construcción de una Colombia que tenga en su centro la defensa de la vida digna.





Montañeras Enruanadas

📍 : [enruanadasaborteras](https://www.instagram.com/enruanadasaborteras)
enruanadascundiboyacenses@gmail.com

Somos *montañeras enruanadas*, una colectiva abortera de mujeres feministas diversas y defensoras de Derechos Humanos que habitamos, resistimos y acompañamos desde el amor y la rebeldía en los territorios de Cundinamarca y Boyacá; nos reivindicamos desde tierras andinas de montañas y ruanas.

Nuestra apuesta por la garantía de derechos, la autonomía, la libertad y la justicia popular se materializa al visibilizar que en CundiBoyacá históricamente han existido saberes y prácticas de aborto, así como desestigmatizando también la clandestinidad, incidiendo en el debate público, acompañando a mujeres, transmasculinidades y personas no binarias en procesos de aborto, construyendo redes de apoyo, pedagogía, visibilización y movilización para seguir luchando por el aborto libre, seguro y feminista.

Desde la colectiva nos identificamos con la luna que nos conecta con ser cíclicas, con algunas yerbas como caléndula, manzanilla, lavanda y ruda que nos apañan durante el aborto y con los tejidos como el chumbe que nos arropan en los procesos; reconocemos nuestra apuesta desde el reivindicar la ancestralidad, pues si hoy sabemos de estos conjuros es gracias a nuestras ancestas que pusieron sus cuerpos y conocimientos para que nosotras y nosotres hoy podamos decidir con autonomía y libertad. Subvertimos el mandato patriarcal que nos quiere solas, con culpa y en riesgo, por esto seguimos hilando saberes Cundi-Boyacenses para abortar.



Agradecimientos

Con profundo amor y rebeldía agradecemos a Fondo Lunaria por confiar y apoyarnos en este proyecto. A las compañeras de Las Clandestinas, La Caracola, RedDefensoras y Sofía Santamaría por permitirnos compartir, aprender y conocer sus sueños colectivos. A Natalia Silva y Lorena Pinzón por crear con nosotras este conspire. A Casa Lechuza y Hogar Puertas Abiertas por abrirnos las puertas de sus hogares para encontrarnos en juntanza. A las Chinas Berriondas que hicieron posible crear este camino y reflexiones y finalmente, gracias a todas las personas que apañaron este proyecto.



Urdimbre Violeta

@ f: [urdimbrevioleta](#)
urdimbrevioleta@gmail.com

Somos una colectiva que nace del compartir de saberes y juntanza para el sanar entre amigas, mujeres feministas Cundiboyacenses que nos hemos refugiado a partir de los hilos, agujas y telas, vemos en ella una forma de resistencia ante un sistema que se apropia y desdibuja estos conocimientos ancestrales.

Somos Urdimbre Violeta en tanto, somos entramado de texturas, colores e historias, de esta manera el establecer tejidos colectivos se convierte en formas de resistencia ante la producción industrial, la explotación de recursos y de miles de mujeres que históricamente han hecho de sus manos instrumentos de trabajo y transformación.

Ser Urdimbre significa, entretejer vidas, saberes y resistencias, tejer colectividades que resignifican el quehacer cotidiano del hilado, el tejido y el bordado como espacios íntimos de construcción.

A su vez, Violeta, porque vemos en él una apuesta construida desde nuestras vivencias en los feminismos; reivindicamos en esta nuestras luchas, desde el resignificarlo como proyecto político que está por y para nosotras, es decir, que a partir de lo que realizamos con nuestras manos podamos también ayudar a otras mujeres y disidencias en situaciones de riesgo y violencia del territorio Cundiboyacense.



Anudando otros procesos



Instagram: femidiversas
Email: femidiversos@gmail.com



Femidiversas

Desde el año 2017 se conforma la colectiva desde las mismas demandas de la comunidad de mujeres trans y disidencias sexuales de la ciudad de Tunja, demandas de tener voz y visibilidad en los espacios de incidencia política LGBTIQ+, además de la demanda de acompañamiento en DD.HH y de espacios de acompañamiento a los procesos de denuncia de la diferentes violencias que se viven a causa de la homolesbotransfobia en Boyacá.

En el 2018 se une a la red departamental LGBTI junto con otras organizaciones LGBTIQ+ del departamento, más adelante en 2019 la colectiva comenzó a apoyar procesos y hacer incidencia en el proceso de Duitama "La Furia Transfeminista" por medio de esta juntanza se pudo realizar el primer Kabaret Transfeminista en las calles de Duitama y de este espacio femidiversas produjo su primer documental "Furia"

También nos hemos tomado las calles en Tunja y en Duitama articulando procesos de movilización social feminista y también organizando movilizaciones en contra de la violencia Policial hacia las mujeres trans y por la defensa de los Derechos de las Mujeres Cis y Trans que hoy en día ejercen el trabajo sexual y que en lo cotidiano son violentadas por la sociedad en general.

Realizamos un trabajo de base comunitaria en las calles con nuestras compañeras, nos mueve la defensa de los derechos humanos con enfoque feminista desde nuestra perspectiva las banderas de los transfeminismos, también queremos expresarnos desde el cuerpo y el arte para tomarnos los espacios que siempre han sido negados a las mujeres y disidencias sexuales.

Contenido

- 8 Introducción
- 10 Cartografías Feministas para acuerpar el territorio
- 11 Cartografía territorial
- 22 Cartografía corporal
- 24 Palabreando Juntas
- 28 Reflexiones del palabreo
- 29 Resignificar la democracia: una apuesta de resistencia
- 30 Anudando otros procesos
- 35 Puntadas Colectivas



Introducción

El propósito de esta revista es materializar de manera significativa y creativa uno de los objetivos del proyecto de investigación **Anudando algunas experiencias Feministas en Boyacá**. Este es un proceso inacabado que realiza la Colectiva feminista Chinas Berriondas de Duitama en el marco de la convocatoria **"Libertad y Democracia"** de la organización **Fondo Lunaria**, y se llevó a cabo gracias a un esfuerzo continuo para generar procesos de reconocimiento y narrar de forma localizada y horizontal la participación política de algunas organizaciones feministas y de mujeres de los municipios de Tunja, Duitama, Sogamoso y Villa de Leyva - Sáchica.

La metodología que se usó fue la Investigación Acción Participativa (IAP), esto con el fin de que las personas partícipes tuvieran la oportunidad de tomar decisiones durante el desarrollo del proyecto, es decir, existió un diálogo de saberes.

Los procesos que nos acompañaron fueron La Caracola y Las Clandestinas de Tunja, ReDeFemoras de Sogamoso, Las Mujeres Jóvenes Constructoras de Paz de Villa de Leyva y Sáchica, y la colectiva feminista Chinas Berriondas de Duitama.

Esta revista y un documental son el resultado del proyecto que tiene como objetivo divulgar algunos de los procesos colectivos, movimientos y organizaciones de mujeres con incidencia política en Boyacá.

Resignificar la democracia: una apuesta de resistencia

Luego de las juntanzas con cada uno de los procesos de mujeres y feministas en Boyacá que hicieron parte de este proyecto, en las que nos escuchamos, cuestionamos, reconocimos, y más, pensamos la Democracia como una de las formas de relacionarnos y participar en nuestro territorio que es central en la construcción de nuestros ideales de sociedad.

Para aportar a la construcción de la democracia y de la libertad para todas, todes y todos, hay que construir también relaciones en torno a la justicia concertada y los procesos participativos incluyentes que resignifiquen el cuidado, aporten a un mayor acceso a la información, aseguren el acompañamiento a las mujeres y a las diversidades del género en sus decisiones sobre sus cuerpos, y sean estratégicos en la defensa de los derechos de las mujeres, con un enfoque que tenga en cuenta también la clase, la raza y todos los sistemas de opresión que moldean nuestras vidas.

Además, resaltamos aquí el valor que tiene la transformación social por medio del arte y las expresiones artísticas no hegemónicas, que construyen en oposición a espacios institucionales en un escenario de construcción popular y colectivo, y que propende por la defensa de los derechos humanos y del territorio como consolidación de la legitimidad de nuestras existencias frente a la violencia política.

Reflexiones del palabreo

Escuchar a las compañeras de los otros procesos organizativos en Boyacá nos permitió reconocernos en ellas y aprender de sus experiencias. Cada proceso relatado en esta revista surge a partir de distintas vivencias, contextos y necesidades específicas, al tiempo que comparten circunstancias similares dentro del departamento, cuyas dinámicas actualmente continúan siendo muy conservadoras y machistas. En cada uno de los círculos pudimos reconocer aprendizajes, situaciones y prácticas que son comunes entre los procesos, y gracias a estos espacios nos sentimos recogidas en la palabra y los sentires de las otras compañeras. Tal vez alguna de ustedes como lectora también se sienta así al leerlas.

La práctica colectiva es una realidad que se construye y también se deconstruye, es replantearse a una misma a diario y ampliar la propia visión para poder realmente escuchar a las otras.

Como movimiento feminista estamos enmarcadas en unas lógicas violentas y punitivistas, propias de nuestra sociedad, que nos han enseñado a castigar a la diferencia y a lo que se sale de nuestras ideas de lo que consideramos correcto y lo que no. Por estas razones es necesario reconocer cómo se están reproduciendo estas dinámicas dentro de las colectividades y generar prácticas que las transformen a profundidad.

Para las compañeras que se organizan, esto ha significado también cuestionar las formas en que nos han enseñado a vernos y tratarnos entre mujeres para así poder construir desde el apañe y la diferencia.

Es por eso que dentro de los procesos se ha trabajado el cuidado como un aspecto central, aprendiendo constantemente sobre este y siendo activas generando prácticas cuidadosas.

Algunas acciones de cuidado están enunciadas en los párrafos anteriores y a estas se suman el hacer un reconocimiento constante de lo que está ocurriendo dentro del proceso, buscar formas de tramitar los conflictos que sean diferentes a las lógicas patriarcales, lo que significa también aprender nuevas maneras de comunicarse desde la pedagogía, el respeto y la escucha, entre otros cuidados que se van haciendo necesarios en el camino colectivo.

Asumir una responsabilidad social y feminista y enfocar sus acciones en la defensa de los derechos de las mujeres en contextos heterocispatriarcales y colonialistas requiere mucha resistencia y fortaleza, es también buscar formas creativas y estratégicas para encontrar soluciones por fuera de lo institucional, y es una labor que sabemos las atraviesa en la corporalidad y en la cotidianidad.

Las experiencias que relatamos aquí son apenas una pequeña muestra de lo que conlleva el trabajo colectivo y voluntario, pues es imposible recoger en estos cortos encuentros toda la complejidad y la extensión de la labor que ellas han desarrollado en sus territorios. Al final estos procesos colectivos de mujeres y feministas son puntos de fuga en los que se construyen nuevas posibilidades y nuevos horizontes desde y para las mujeres y las disidencias del género y en general para una sociedad donde la vida sea digna.



“

Por medio de un fuerte trabajo territorial al lado de los procesos sociales, promover procesos de cambio y producción de conocimiento. En la práctica, este “quehacer-querer cambiar” la realidad, es inherente a entender que como sujetos de cambio y que cuando hacemos cualquier intervención comunitaria, también podemos cambiar nuestras necesidades.

El conocimiento integra saberes diferentes de forma enriquecedora y el objetivo es la búsqueda de cambios de la gente como protagonistas de su propia realidad; desde lo individual para transformar el sujeto para que éste transforme la comunidad asumiendo los procesos colectivos y acciones de solidaridad, creer en el bien común y que, en la diferencia se hace camino

- Fals Borda, 1989 -



Quisimos abarcar muchos más procesos, sin embargo, para este proyecto no contábamos con la capacidad en el tiempo y en el presupuesto para hacerlo. Esperamos que este sea un primer paso para seguir conociendo los procesos de mujeres y organizaciones feministas del departamento.

El proyecto estuvo dividido en cuatro componentes: **Reconociéndonos** (dividido a su vez en tres momentos), **Descubriéndonos**, **Creación y Socialización**.

Dentro del componente **Reconociéndonos** se trabajó la siguiente metodología: en primer momento, un espacio de armonización para generar sintonía y un ambiente de relajación física y mental que permitiera el buen desarrollo de las actividades. Luego de esto, se realizaron cartografías territoriales y corporales, estas con el objetivo de representar la incidencia como sujetas políticas en el municipio y reconocer los diferentes recursos que ofrece el territorio para llevar a cabo las prácticas de cada colectiva.

”

“Y por último, círculos de palabra que tenían como finalidad conocer las experiencias políticas de las colectivas y procesos de mujeres, sus acciones concretas e incidencia en el territorio, y el ejercicio de derechos por medio de unas preguntas guías y dinamizadoras de su postura colectiva.

Las temáticas de estos círculos de palabra se asignaron teniendo en cuenta el trabajo de cada una de las colectivas en sus diferentes territorios, así: **Libertad** con las **Chinas Berriondas**, **Cuidado y Autocuidado** con las colectivas **La Caracola** y **Las Clandestinas**, **Derechos Humanos y Defensa del Territorio** con **Mujeres Jóvenes Constructoras de Paz** y **Derechos Sexuales y Reproductivos** con **RedDeFemsoras**.

Cartografías Feministas para acuerpar el territorio

La Geografía feminista estudia las relaciones de los géneros y los efectos que estas tienen en el territorio y sociedad, según García y Monk (1987) esta geografía *“examina como los sistemas políticos y económicos y los valores culturales configuran los roles de los géneros y sus relaciones de modo que determinan o restringen sus elecciones*

espaciales” (pp. 149). Es así que, nos permite analizar cómo percibimos y sentipensamos el lugar que habitamos las personas y el entorno para ofrecer alternativas a los problemas territoriales, como una posibilidad de activismo comunitario.

Para nosotras las cartografías feministas hacen parte de ejercicios que olvidamos tener en cuenta en nuestro caminar político y que sin duda necesitan de un análisis individual y colectivo tanto interno como externo de nuestros procesos y lugares de incidencia. En ese sentido, entendemos las cartografías feministas como una de las herramientas que *“nos permiten identificar, nombrar los elementos que generan dolor, desigualdades y violencias para las mujeres, además de nuestras resistencias cotidianas”* (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente AC, pp. 25)

Históricamente, las mujeres a través de nuestras luchas hemos acuerpado de diferentes maneras las expresiones de resistencia en defensa de nuestro territorio, en donde niñas, jóvenes, adultas y ancianas han sido protagonistas de la creación

de otros mundos posibles, es por esto que el objetivo de la realización de estas cartografías es lograr reconocer las formas en que nuestro cuerpo, como primer territorio, se ve influenciado por las dinámicas del entorno y cómo a partir de este reconocimiento, se logran fortalecer los procesos organizativos de las mujeres.

Las metodologías que aquí se proponen parten de la consideración de dos ámbitos: el cuerpo y el territorio, desde el reconocer sus actores, las relaciones entre estos con la colectiva, la percepción de los espacios en estas zonas de Boyacá y cómo todos estos elementos reflejan unos sentires en nuestros cuerpos desde lo colectivo e individual.

Finalmente, comprendemos que estos ejercicios comunitarios evitan las maneras que tiene el patriarcado de invisibilizar las realidades históricas de las mujeres, realidades que continúan minimizándose y negándose dentro de su cotidianidad, pues *“ver la realidad presente e histórica de las mujeres, visibilizarla, analizarla y juzgarla para finalmente actuar sobre ella con una nueva mirada, son pasos necesarios para una educación popular feminista y pasa por la recuperación de nuestra mente y cuerpo colonizado por el sistema patriarcal y al mismo tiempo, portadores y multiplicadores de resistencias”* (Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente AC, pp. 25)



Reconocernos a través de la libertad con Chinas Berriondas

Ser una china berrionda ha sido un paso más en el camino hacia la libertad de muchas de las que somos parte de esta colectiva feminista. En el círculo de la palabra hablamos sobre la libertad y de cómo esta atraviesa la práctica feminista y el trabajo colectivo.

Ser parte de una colectiva feminista ha sido importante en la percepción individual de la libertad de cada una de nosotras y en la forma de entender desde allí su actuar en la sociedad y en el territorio. Esta labor implica reconocernos, mirar a la otra a un mismo nivel, apañarnos, observar y aprender de la lucha y del camino de la otra. Es al fin una forma diferente de relacionarse entre mujeres que transgrede los límites de lo impuesto para sus vidas en un contexto patriarcal, y contribuye así a tener una vida más digna y con mayor autonomía. Las acciones que realizamos como colectiva **al tomarnos el espacio público o al reunirnos a conspirar entre mujeres reivindican el territorio como un espacio en donde las mujeres tienen voz y donde una vida en libertad para ellas es posible.**

Esto lo reconocemos en aspectos concretos de nuestro proceso. El enfoque que hemos tenido en la defensa de los derechos sexuales y reproductivos y el acompañamiento en aborto es uno de ellos, un enfoque que resalta continuando siendo complejo en un municipio tan conservador como Duitama.

También se ha generado una contribución a la búsqueda de la libertad en la forma organizativa de la colectiva, en el reconocimiento de las capacidades individuales y colectivas, y en el cuidado como un aspecto central del proceso colectivo feminista. En palabras nuestras: *“Hacer*

parte de Chinas Berriondas permite que los espacios que formamos sean reivindicativos y subversivos, de esa manera estamos creando espacios más libertarios para nosotras y otras.”



Red De Fem Soras

Apañando el derecho a decidir

con RedDeFemsoras

Luchar por la autonomía de las mujeres y el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos es una labor llena de matices. Con RedDeFemsoras nos adentramos a conocer su historia, los retos y aprendizajes que han surgido en su proceso defendiendo los derechos sexuales y reproductivos en Sogamoso. Nos contaron aspectos positivos de la lucha por el aborto como ganarle cada día un poco de terreno a lo patriarcal, como ellas lo mencionaron: “hemos llegado a un momento donde las mujeres se están organizando y hablando más de aborto”, es una lucha que sigue creciendo y dando pasos para la garantía de derechos. Hablamos de la decisión de la corte de este año¹, la cual dejó nuevos retos como lograr que la institucionalidad cumpla y que tenga un impacto en la ruralidad, también que más mujeres logren articularse y juntarse para trabajar desde la diferencia.

Han atravesado aprendizajes vitales acompañando en el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo (IVE), ampliando su perspectiva de la maternidad, de lo que significa ser mujer y como la libertad se ve diferente y diversa para todas las mujeres, transmasculinidades y personas no binarias que abortan. Además de experiencias para entender y aprender cómo trabajar ante la negligencia de las instituciones y saber encaminar de una manera efectiva la indignación que esto genera en ellas. Por medio de la juntanza se ha tramitado el desahucio de los estigmas que se han interiorizado históricamente frente al aborto, respetando la opinión de las otras y con prácticas de cuidado a través de la comunicación, así mismo, el aprender a diferir desde la calma y educarse entre todas desde el respeto.

¹ En Febrero la corte constitucional expidió la sentencia C-055 del 2022 que despenaliza el aborto en Colombia hasta la semana 24.



Cartografía Territorial

La cartografía territorial está enfocada en desarrollar la dimensión del territorio desde una perspectiva comunitaria, en la que se logre analizar cuáles son los lugares de incidencia de las colectivas feministas participantes del proyecto. A su vez, explicar cómo se relacionan dentro de estos espacios con los actores que están inmersos en sus contextos.

La metodología usada para esta cartografía fue la siguiente: inicialmente cada colectiva se organizó de manera grupal, luego en un pliego de papel craft representaron gráficamente su lugar de incidencia desde su percepción colectiva, para luego consignar los siguientes aspectos:

Habilidades y debilidades como colectiva en su lugar de incidencia

Recursos con los que dispone el territorio y que afectan su accionar político

Lugares más recurrentes en su activismo y emociones que les generan

Relacionamiento con actores que se encuentran en su territorio

A continuación contaremos algunas de las experiencias y sentires de cada una de las colectivas.

• La Caracola



Es una colectiva autónoma de la ciudad de Tunja, en la cual confluyen fuerzas e ideas comunes de mujeres para la creación-acción territorial desde la educación popular y comunitaria en la defensa del territorio.

Su lugar de incidencia fue representado mediante montañas con rostro de mujer, dichas montañas dan cuenta de sus barrios de incidencia, los cuáles son: Altamira y Cojines. Dentro de las montañas representan los barrios con casas, canchas de fútbol, el bosque, la iglesia y las personas.

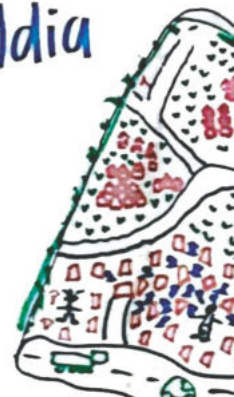
Ha sido un proceso que trabaja de manera colectiva y horizontal en donde su accionar es basado en la experiencia, varios espacios como lo son la escuela de mujeres y el proceso para infancias libres "caracolixs" han permitido tejer redes solidarias, responder a las necesidades de las personas de su territorio teniendo un aprendizaje continuo en cada uno de los espacios que desde allí se generan.

Aunque nombran como debilidad el no tener un espacio físico específico para realizar sus actividades, esto mismo ha generado que la comunidad las conozca más en el territorio y que incluso personas parte de este presten sus casas para lograr llegar con la educación popular que desde su proceso imparten.

Si bien los actores que se encuentran en su territorio son diversos y marcan una territorialidad, durante el tiempo de trabajo han logrado gestar espacios de incidencia con barrios, personas, organizaciones cercanas, la academia y el movimiento social.

Actores

- JAC
- Secretarías-Alcaldía
- Policía
- Barras
- Academia
- Organizaciones
- Políticos
- Mujeres
- Niños y niñas
- Iglesias
- Jóvenes
- Redes micro-
tráfico
- Empresas
Privadas
- Org Caridad



Habilidades

- Accionar territorio
- Constancia y
- Capacidad de relaciones solidarias
- Aprendizaje con
- Trabajo basado en experiencia
- Trabajo colectivo horizontal
- Responder a la
- de las personas
- Capacidad org

Mujeres que defienden el territorio

con Mujeres constructoras de paz

Reflexionar acerca del trabajo de **ser defensora de derechos humanos implica también pensar en las labores de acompañamiento, defensa del territorio, defensa de los espacios donde se realiza trabajo comunitario, acompañamientos en violencias basadas en género**, entre otros aspectos que atraviesan este ejercicio.

Una de las compañeras de Villa de Leyva que participó en el proceso organizativo de *Mujeres constructoras de paz* en su municipio nos contó un poco de cómo ha sido la experiencia de ser defensora de derechos humanos. Esta labor está relacionada con el rol impuesto de cuidadoras que cargan muchas mujeres, y al darse en un departamento que sigue siendo muy machista en su forma de relacionarse implica que las mujeres que son defensoras se vean afectadas por distintos tipos de violencias basadas en el género, como el hecho de ser acosadas en distintos espacios.

Esas situaciones de violencia a su vez se ven atravesadas por otros aspectos como la edad, la clase, la raza, entre otros. La brecha económica por ejemplo, impide que las mujeres empobrecidas participen en los espacios de construcción, y así mismo al trabajar con niñas y jóvenes es notorio el efecto que tiene en ellas la violencia intrafamiliar.

Por este tipo de situaciones las mujeres del proceso organizativo **crearon algunos mecanismos que les permitieron cuidar a otras, como el acompañamiento psicosocial a niñas y a madres, y la creación de una bolsa de apoyo económico para mujeres que tengan algún proceso jurídico en marcha**. Así, ser defensora de derechos humanos implica de muchas maneras **estar atentas al contexto territorial para poder crear prácticas de cuidado para sí mismas y para las otras**.





Palabreando Juntas

Para generar los escritos de esta sección nos reunimos en círculo a escuchar, hablar, reflexionar, sentir y generar una memoria alrededor de cómo ha sido la práctica política feminista de cada uno de los procesos colectivos que están presentes en esta revista. Para esto realizamos algunas actividades lúdicas basándonos en preguntas que guiaron cada una de las conversaciones.

Así, este ejercicio permitió hacer un reconocimiento de la labor que cada proceso ha venido haciendo en su territorio, de sus limitaciones y de los retos que se presentan. Algunas de estas reflexiones se encuentran resumidas, desde nuestro lugar como mediadoras y escritoras de este proyecto. Esto fue lo que surgió de esos espacios.

Nos cuidamos con La Caracola y Las Clandestinas

La experiencia de cuidar y autocuidarse en los procesos feministas cobija y da sentido a las vivencias dentro de la participación colectiva. En este círculo conversamos en un mismo espacio con La Caracola y Las Clandestinas, las compañeras de ambos procesos concuerdan en que es necesario romper con la romantización de lo colectivo, para cuidar a otras se necesita escuchar, comunicar, conocer los propios límites y reconocer que no todo es perfecto dentro de los procesos, es decir estar dispuestas a construir dejando de idealizar el cuidado. La peor concepción de cuidado es asumir que no significa "choque", pues del conflicto también surgen cosas, desde el diálogo y la escucha con honestidad.

Elas definen el cuidado como una conciencia y respeto por el tiempo de las demás y por los acuerdos colectivos. Así mismo, se reconoce el cuidado como la posibilidad de poder cuestionar y autocriticarse sin pasar por encima de sí mismas y de las otras, pues se asumen como aprendices constantes.

Algunas prácticas que compartieron las compañeras para sostenerse y ser sostenidas fueron:

- ▶ Cuando alguna está atravesando una situación difícil, escuchar y abrazar ese sentir colectivamente.
- ▶ Ser sinceras consigo mismas y con las otras respecto a cómo se están sintiendo
- ▶ Evitar actitudes punitivistas entre ellas, hay la posibilidad de hablar, preguntar y cuestionar.
- ▶ Construir una mejor comunicación y no sobrecargarse de tareas.
- ▶ Tener espacios para compartir.

Colectivizar no es fácil, por eso hay que pensar y accionar prácticas que nos cuiden y cuiden a las otras. Como ellas lo mencionaron: "A veces priorizamos nuestros sentires sin comprender lo que le pasa a otras y no está del todo bien, a veces nos dejamos de lado para no incomodar a otras y eso tampoco nos hace bien"



Recursos

- fuerza de trabajo
- Potencial turístico
- Violencias estructurales y sistemáticas
- Potencial de expansión urbana

Espacios de incidencia

- Barrios
- Academia
- personas y organizaciones Cercanas
- Movimiento Social

Emociones

- * Frustración
- * Rabia
- * impotencia
- * Resiliencia
- * Motivación
- * Amor
- * Esperanza
- * Empatía
- * Pasión
- * Felicidad
- * Tristeza
- * Miedo

Debilidades

- Excesivamente soñadoras
- Exceso en la carga de trabajo
- Apoyo y alianzas más sólidas
- falta de recursos económicos
- falta de espacio físico
- A veces desorganizadas.

les
rioralizado
compromiso
generar
rias
tinuo
en la
tivo y
as necesidades
organizativa

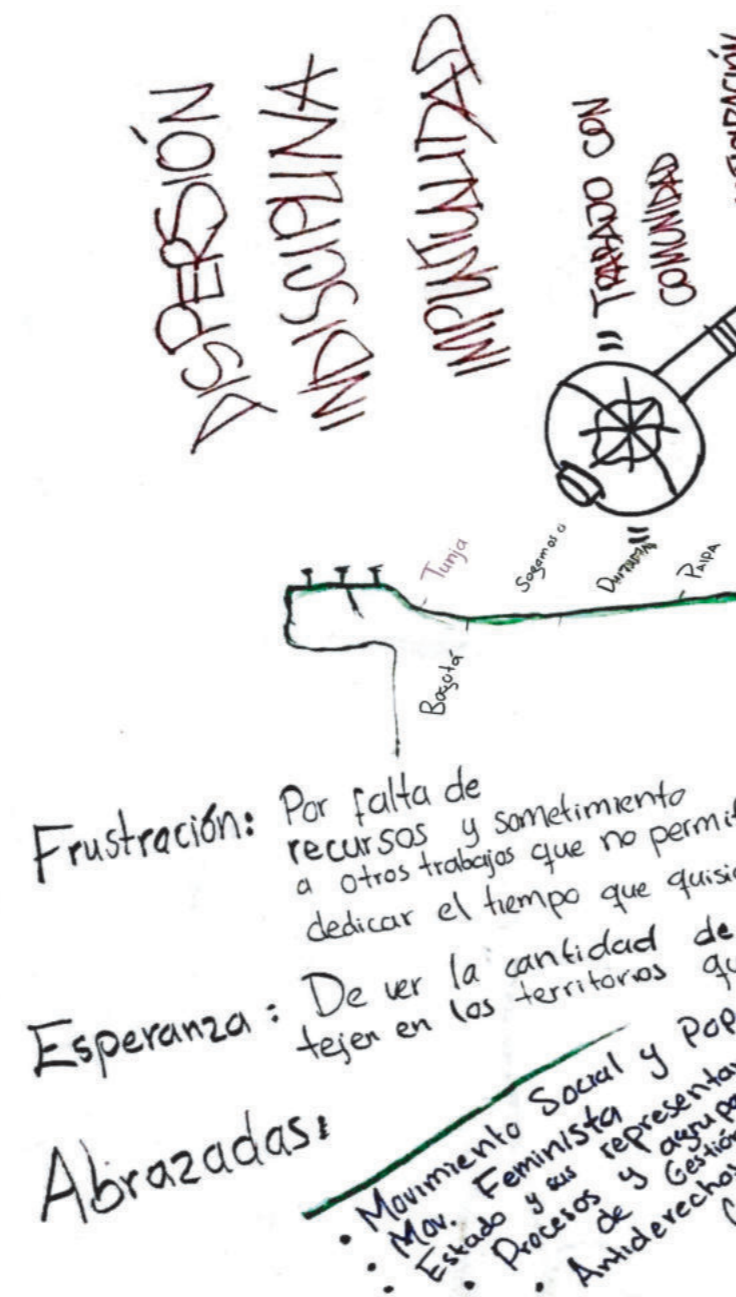
• Las Clandestinas •



Es un proceso músico-político que nace en Tunja; para ellas, la música les ha permitido llegar a otros territorios con diferentes contextos, como posibilidad de llevar los feminismos a los mismos, es por esto que se les dificultó concretar el lugar de incidencia al momento de graficar, comprendiendo que su accionar ha sido itinerante y les ha permitido no sentirse solas y avivar la esperanza como fuego de su lucha, por ende, lo representan simbólicamente mediante instrumentos musicales como la guitarra, tambor, maraca y quena, de estos desprenden ríos, raíces y un rostro de mujer, pues son estos elementos los que las han construido como colectiva. En ese sentido, han participado principalmente en espacios de defensa territorial asumiéndose desde el activismo.

Ellas se nombran como activistas, pues comprenden el arte como un ejercicio político para denunciar y reafirmarse en esta lucha, por eso buscan que el ejercicio artístico trascienda de una tarima, lo que implica no sólo cuestionarse quiénes son cuando se bajan del escenario, sino también disputarse su lugar en la escena artística y cultural que reconocen como androcéntrica y masculina.

Por otro lado, han identificado en su camino que, como se autodefinen, al ser "polifacéticamente multidisciplinares" y tener cuidado con ellas mismas y con quiénes articulan, son habilidades colectivas que les crean armonía. Finalmente, a través del activismo buscan visibilizar a las mujeres como sujetas políticas, históricas, creadoras y participativas, porque no hay nada más clandestino que el ser mujer.



La metodología usada para esta cartografía fue la siguiente: Inicialmente se realizó una armonización con el fin de que todas pudiésemos conectar nuestro cuerpo con el espacio en el que nos encontrábamos, y luego se trabajó la cartografía corporal de manera individual.

En primera instancia se les pide realizar el dibujo de la silueta de su cuerpo tal y como ellas lo conciben y lo quieren representar en un pliego de papel. Seguidamente se les indica que representen y ubiquen los lugares y actores seguros y los lugares y actores inseguros con diferentes colores, así mismo, se socializa con ellas un círculo de Robert

Plutchik, que es una herramienta que describe un espectro amplio de emociones más allá de las que se usualmente se tienen presentes, y que con ella pueden reconocer estos sentires que les producen los lugares y actores en su activismo político. Una vez realizada la asignación de los lugares y actores positivos y negativos se les pide reconocer en qué parte del cuerpo identifican que este lugar, actor y emoción les atraviesa directamente. Finalmente se socializa el ejercicio.

En la construcción de estas cartografías corporales se lograron identificar diferentes sentires en el desarrollo del trabajo político, unas de las más nombradas en el ejercicio de socialización es la frustración que genera compartir espacios con agresores en diferentes eventos organizados en los territorios, para todas es un hecho que afecta demasiado la corporalidad aunque no se identifique siempre.

Otro de los sentires compartidos, son las dificultades que se generan a partir de los esfuerzos que se han hecho por construir con algunas colectivas feministas, pues a veces resulta difícil cuando existen posiciones de descuido, egos, crítica destructiva y desconocimiento del trabajo de otras; en ese sentido, se evidencia que el movimiento feminista nos genera ambigüedad al ser seguro e inseguro, en tanto nos ha permitido ser un lugar de apañe pero también doloroso.

Sin embargo, la constante articulación, el apañe, la creencia en los procesos populares y el amor entre amigas salvan, permitiendo que la colectividad nos haga sentir libres, fuertes y acompañadas, sintiendo en nuestros cuerpos emociones de tranquilidad, felicidad y emotividad reflejadas en la cabeza, rostro y pecho, a pesar de que a veces nos sentimos frustradas en el camino.

Por otro lado, se reconoce que el activismo ha permitido reivindicar los espacios públicos que antes sentíamos como inseguros desde que estamos tejiendo juntanza, a pesar de que los lugares íntimos siguen siendo los que nos generan mayo-

res sensaciones de seguridad, pues muchas veces también somos inseguras de nosotras mismas, lo que nos lleva a alejarnos de espacios donde existan personas o compañeras que nos hagan sentir así.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, del ejercicio analizamos que en

la mayoría de las cartografías existían más lugares y actores negativos dentro del activismo feminista y que incluso, fue más sencillo identificar lo que nos genera emociones de inseguridad que las de seguridad, evidenciando así que nuestro cuerpo diariamente se ve atravesado por emocionalidades fuertes que no hemos reconocido y que por lo tanto, no hemos podido construir herramientas que logren blindarnos y limpiarnos de los sentires negativos que deja el trasegar político siendo mujeres.

Finalmente, también identificamos que la incidencia política nos ha generado cansancio mental y físico, lo que nos lleva a reflexionar e interiorizar colectivamente en torno a que quienes hacemos activismo feminista casi siempre estamos cargadas por lo que genera el entorno sobre nosotras. Por eso es importante conspirar espacios de cuidado dentro de nuestros procesos organizativos, que nos permitan encontrarnos y abrazarnos para seguir re-existiendo con ternura radical y digna rabia.

“ En el cuerpo se plasman las luchas, las pasiones, las angustias y las resistencias. El dibujo del propio cuerpo permite analizar(nos) al entenderlo como un territorio en disputa ”

- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo -

Cartografía Corporal

Las cartografías corporales hacen parte de una conexión entre el cuerpo y nuestro territorio, estas cartografías nos ayudan a realizar un análisis de lo que en verdad nos afecta y cómo todos estos tipos de dolores y vivencias se ven expresados en nuestra corporalidad. En ese sentido, es un ejercicio que despierta muchos sentidos porque se logra reconocer que siempre el activismo feminista nos atraviesa de múltiples maneras como mujeres; es por esto que para su desarrollo se recomienda tener herramientas de contención emocional que logren aliviar las emociones que allí se generan.

En la revista Cartografías ecofeministas para la defensa del Territorio Cuerpo-Tierra en contra del extractivismo, plantean que "reconocer el cuerpo como un territorio es percibirlo como un lugar, que es biológico, concreto, y principalmente un constructo sociocultural e histórico, en el cual se construyen símbolos, expectativas, mandatos, reglamentos, significados ... y que en nuestro cuerpo vivimos constantemente batallas, derrotas y victorias, alegrías, sueños, resistencias, deseos realizados y truncados" (pp. 26, 2018).

Es por esto que permitir que dentro de las colectivas de manera individual se logren reconocer los lugares y actores que afectan nuestra corporalidad, nos lleva a implementar dinámicas de autocuidado y cuidado colectivo que logren fortalecer nuestro cuerpo y trabajo político.

ROCA ANDALUZA
TOMA DENTRO DEL
GRENIO

Flora
Lo Balsa

ten
eramos al proceso
procesos que se
de visitamos
ular
ntes
cultural
Machismo
catolicismo

ITINERANCIA

Tejemos desde
la Diversidad
Creatividad
Antivismo
* Polifacientemente *
* multi-disciplinarios *

- Redes de apoyo
- Falta de oferta y descentralización de recursos para el Arte



De este tambor se desprenden hilos con agujas que ilustran cada una de nuestras apuestas políticas: incidencia en aborto, defensa de los derechos humanos en la protesta social, guardia feminista, la berrionda batucada, los parques y calles, articulación nacional, departamental y local, las instituciones educativas y ollas comunitarias.

A lo largo del tiempo en el que nos hemos juntado reconocemos que el conspire colectivo es un ejercicio necesario que tiene una responsabilidad política muy importante, pues parte del entender los contextos, vivencias y deseos con las que cuentan las demás personas con quienes se construye. En ese sentido, se han podido evidenciar diferentes retos que han surgido caminando los feminismos como: la comunicación, las prácticas de cuidado e incluso la posibilidad que tenemos para poder expresar nuestras inconformidades y reconocer cuando fallamos. Hacemos este reconocimiento porque creemos en la importancia de asumir nuestro ejercicio político como una muestra de sinceridad que va no solo a nivel interno sino también con las personas y colectividades que nos rodean.

Sabemos también que es necesario generar un autocuidado desde el comprender la importancia de hacer una pausa -a veces- del activismo para trabajar de manera individual en aquello que no nos permite fluir dentro de una colectividad; este ejercicio de análisis nos ha permitido fortalecer nuestra colectiva y apañarnos para seguir siendo unas chinas bien berriondas.

Sumado a esto en el marco de nuestro activismo en la ciudad de Duitama hemos encontrado barreras principalmente por parte de actores fundamentalistas del municipio que ejercen conductas de violencia y revictimización principalmente hacia las mujeres, disidencias sexuales y de género; actores como la alcaldía, casa de la mujer de Duitama, la policía y la iglesia han generado hostigamiento y estigmatización hacia nuestro trabajo como defensoras de los derechos humanos. Sin embargo, afortunadamente al reconocernos como un tejido en red hemos podido construir alianzas con otras organizaciones comunitarias como Casa Lechuga, Revista Bífido, Hogar Puertas Abiertas, Montañeras Enruanadas, ONGs y otras colectividades e individualidades que han resonado en nuestro caminar.

• Chinas Berriondas •



Somos una colectiva feminista de la ciudad de Duitama que surge en el año 2020 durante la pandemia. Nosotras representamos a nuestro territorio mediante un tambor de bordado, porque reivindicamos que lo textil nos ha cons- truido como colectiva, este tiene una enredadera de ruda y en el centro nuestro logo que representa a una mujer cam- pesina boyacense.



• RedDeFemsoras •

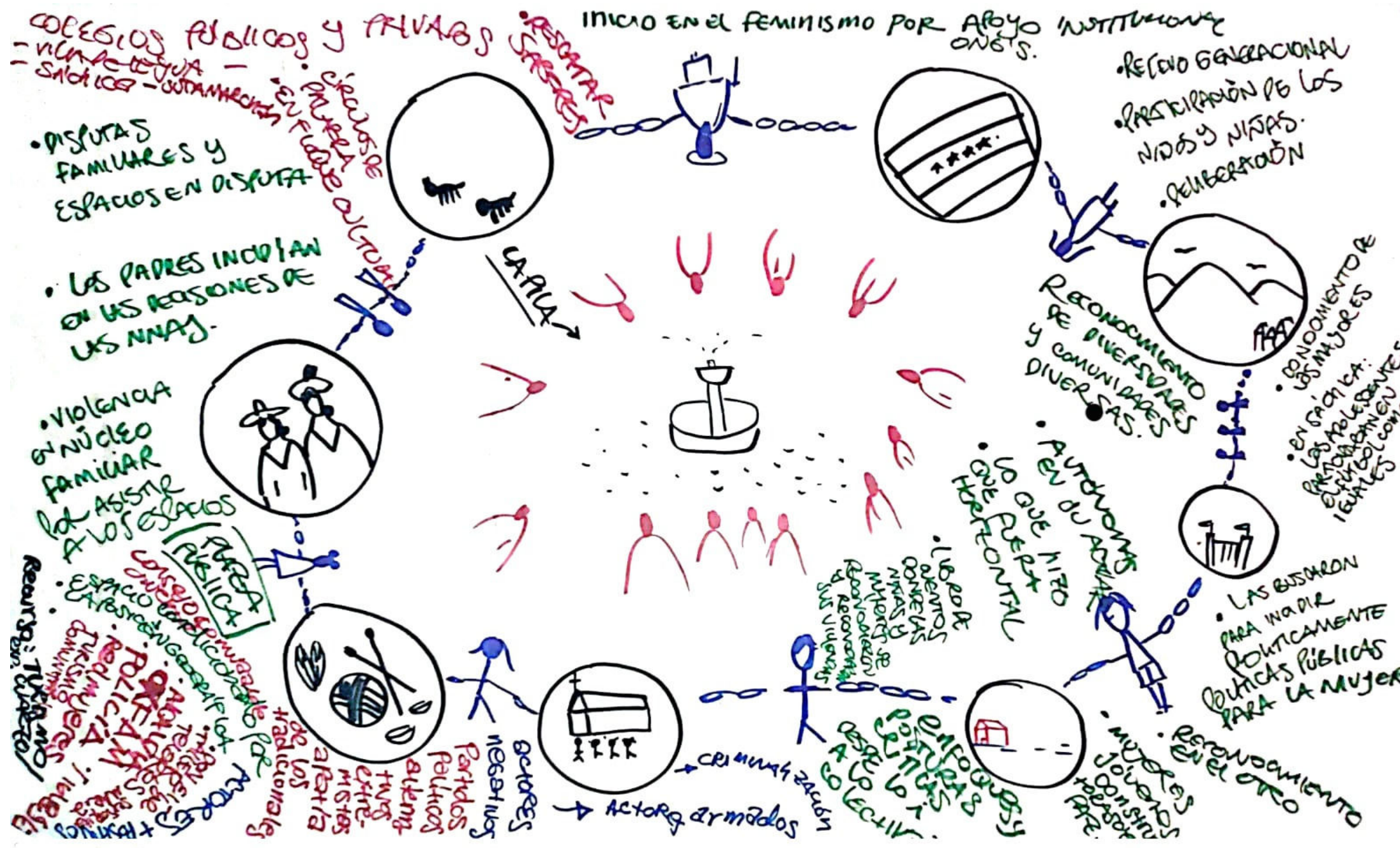


Son una organización feminista de Sogamoso, Boyacá, que surge como una apuesta en red de defensa de los derechos de las mujeres. Ellas representan su territorio por medio de montañas y una búha en las cuales están dibujados sus lugares de incidencia como instituciones a las cuales dentro de su trabajo como colectiva han tenido que hacerles frente, estas son: las universidades, colegios, hospitales etc. En ese sentido, se consideran como una red de apoyo para la comunidad y para las mujeres principalmente.

En el marco de su trabajo territorial destacan la incidencia construida con el proyecto "Kiosko Violeta" apoyado por Fondo Lunaria, el cuál es una iniciativa que ha recorrido los barrios, bares, empresas de taxis y municipios de la provincia Sugamuxi brindando información y asesoría sobre violencias basadas en género. Desde este trabajo han podido articular con entes municipales y departamentales principalmente. A su vez, destacan que están enfocadas en una línea política y de justicia, logrando un reconocimiento público y su participación en la veeduría de la política pública de género del municipio.

Sin embargo, reconocen que han presentado algunas dificultades en su qué hacer político, como por ejemplo lograr que la gente se acerque. Para ello han usado expresiones artísticas como el stencil, pintura, fotografía y cartografía, como una posibilidad de colectivizar la información que quieren hacer llegar de modo que tenga un mayor impacto en las personas

• Mujeres Constructoras de Paz •



Son un proceso de mujeres de los 13 a los 16 años de la ciudad de Villa de Leyva y Sáchica, Boyacá, este arrejunte nace de un relevo generacional de anteriores procesos allí construidos desde la plataforma juvenil con la apuesta de visibilizar las problemáticas en torno a las mujeres y niñas del territorio. Su territorio fue representado mediante un esquema en donde la pila de la plaza principal es el centro, alrededor se dibujaron 8 esferas en las cuales se recogen sectores como la población migrante, las montañas de Iguaque, la iglesia, las mujeres tejedoras, las y los campesinos y en la última esfera se grafican los diferentes animales que se encuentran en su contexto, estas esferas son sostenidas por niños, niñas, jóvenes, mujeres, campesinos y campesinas de los municipios

En su caminar como proceso han logrado que dentro de los hogares de las diferentes integrantes se empiecen a replantear las prácticas machistas que durante años se han normalizado, esto ha generado que el voz a voz sea la herramienta fundamental para generar un cambio. Lugares como la pila de la plaza central y las montañas de Iguaque han sido resignificados, desde allí han logrado reunirse, compartir

saberes y encontrarse con las abuelas quienes son un pilar fundamental para romper los imaginarios y poder conectarse con algunas personas no tan cercanas a su proceso.

Aunque reconocen que trabajar en una ciudad muy turística es un poco complicado debido a los diferentes intereses políticos que surgen en el territorio, justamente consideran que el organizarse es importante para lograr generar otro tipo de dinámicas en donde las mujeres y las niñas sean el pilar fundamental de los procesos que surgen allí.